

ACHORION DEL TIPO MILOCHEVITCHI
(LANGERON Y BAEZA)
FAVUS DEL CUERO CABELLUDO

Por GUILLERMO B. SCHOUTEN

(Asunción - Paraguay)
Colaboración especial para el Instituto de Biología.

De las investigaciones dermatomitológicas que llevamos a cabo, estudiando algunos hongos de la flora dermatofítica del Paraguay, llegamos a constatar que la afección del cuero cabelludo por el **Achorion** es frecuente en el país.

En los suburbios de la ciudad, donde la gente pobre vive hacinada, identificamos micológicamente varios casos autóctonos de **favus** del cuero cabelludo, en niños escolares.

Las observaciones clínicas de las lesiones producidas por este parásito son típicas y muy conocidas, detalle que pasamos por alto, reduciéndonos a exponer en este trabajo, el estudio morfológico, con relación al nuevo tipo que corresponde según la nueva clasificación de Langeron y Baeza.

Estos autores han publicado en los Anales de Parasitología de París un trabajo titulado "Sur les dermatophytes qui causent le tigane faveuse humaine", en el que describen seis nuevos tipos de hongos del género **Achorion**, agentes de **favus**, fundándose en los caracteres morfológicos para su clasificación sistemática.

ESTUDIO MICOLOGICO

L. C., niño de 10 abos de edad, con una afección del cuero cabelludo cuya evolución data de tres años, con lesiones típicas de **favus**.

No observamos "Godet" en la lesión del cuero cabelludo.



Fig. 1.—Favus del cuero cabelludo producida por **Achorion** del tipo **Milchevitchi**.

MORFOLOGIA MACROSCOPICA DE LOS CULTIVOS

Sembramos en medio de prueba maltosado, partículas de pelos parasitados y escamas del cuero cabelludo, permaneciendo estos cultivos a temperatura ambiente, para su incubación.

Al cabo del cuarto día, vegetaron las primeras colonias, en forma de pequeñísimos mamelones, y siendo estas de color blanco amarillento sucio.

En su mayoría, las colonias iniciales estaban infectadas por otro hongo, que resultó ser un **Microsporum**.

Efectuamos los transplantes en los siguientes medios:

Gelosa glucosada al 2%, gelosa dextrina, medio de Löwenstein, papaya glicerinada y cultivo sobre lámina, empleando un medio polia-

zucarado, obteniendo en estos medios de cultivo, colonias puras, con el aspecto típico del original.

El desarrollo vegetativo de las colonias es lento; el mamelón superficial vegeta con menos intensidad que la vegetación que se opera en la profundidad del medio de cultivo.

A medida que se desarrolla el mamelón, toma la forma esponjosa, arrugada, siendo muy irregular y recubierto de un polvo blanco.

Las colonias iniciales, de color blanco amarillento sucio, cambian de color a medida que la vegetación va siendo más intensa y se colorea de marrón claro.

Al cabo de treinta días, las colonias que han vegetado en gelosa maltosada, se cubren de vellosoidad (pleomorfismo) y desde este momento, todos los transplantes efectuados presentaron cultivos de aspecto típico pleomórfico, sin volver a obtenerse la forma original.

Ciertas colonias, cuando envejecen, y el medio de cultivo se halla

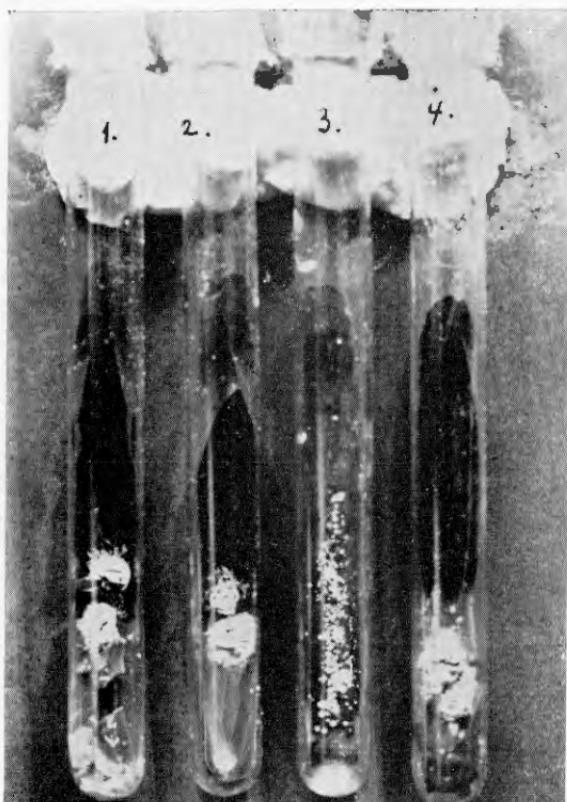


Fig. 2.—Cultivos en gelosa glucosada al 2%.

deshidratado, sus irradiaciones, que se operan en la profundidad, dan a la superficie del medio una proliferación puntiforme.

MORFOLOGIA MICROSCOPICA

El estudio de la morfología microscópica la efectuamos con toma de pequeñas partículas bien dilaceradas de los diferentes medios en que cultivamos el hongo.

Los órganos más complejos e importantes que identificamos en el curso de las investigaciones microscópicas, en preparaciones coloreadas por los diversos métodos de uso en la práctica micológica, son los siguientes:

Los filamentos micelianos son hialinos y tabicados. La morfología micelial sufre cierta modificación, que afecta dos tipos; micelios cuyos tabiques están más aproximados unos de otros (Pl. I. N. I.) y micelios con tabiques más separados entre sí; (Pl. I. N. II.) esta disparidad micelial, se observa en las preparaciones de colonias jóvenes iniciales y de colonias pleomórficas.

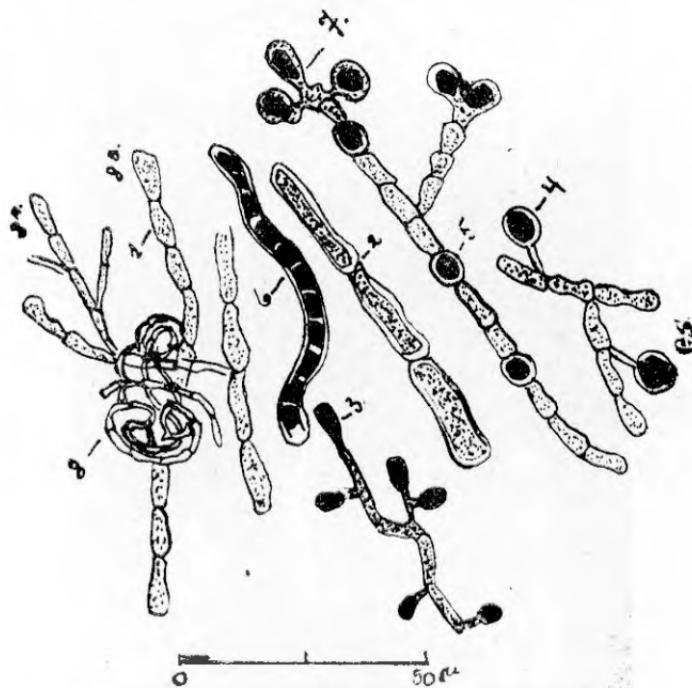


Fig. 3.—Diversos elementos morfológicos observados en las preparaciones microscópicas.

Las aleurias son numerosas, son terminales o en recímos y se hallan insertadas en cualquier parte del filamento miceliano, representando este órgano la función fisiológica de diseminación, o mejor dicho son verdaderas esporoforas. (Pl: I. Nº 3).

Otro de los órganos de diseminación, son los elamidosporos, los cuales son terminales. (Pl. I. Nº 4) intercalados (Pl: I. Nº 5) o en cadenas (Pl: I. Nº 6).

La no adaptación del parásito en cuestión en un medio tal de cultivo, o en medios agotados, es reconocido por la presencia de los llamados candelabros favicos, modalidad especial del micelio.

Esta modalidad micelial consiste en la reabsorción y condensación protoplasmática que se opera en ciertos micelios y que dan lugar a la formación de elamidosporos terminales, en forma de candelabros; estas formas son las que el Prof. Langeron ha llamado forma de sufrimiento (Souffrance). OPI: I. Nº 7).

El Nº 8, representa filamentos micelianos muy polimorfos y en los que están presentes algunos órganos nodulares.

Llenado el ciclo completo del estudio morfológico de este parásito, llegamos a la conclusión que corresponde al tipo de **Achorion Milochevitchi**, por concordar con la descripción del Prof. Langeron.

El Dr. Mackinnon de la sección micológica del Instituto de Higiene Experimental de Montevideo, nos confirma que dicho parásito es igual al aislado por él en Montevideo y por el Dr. Negroñi en Buenos Aires.

Este hongo ha sido identificado en Extremo Oriente, India Inglesa y África del Norte.

En una revista científica local, se ha publicado un trabajo sobre un caso de **favus**, del cuero cabelludo, producido por él **Achorion Schonleini**, reduciéndose el autor a hacer una descripción de la lesión, sin hacer mención de la morfología microscópica del parásito, lo cual es lamentable con relación a la sistemática, ya que del conocido **Achorion schonleini** surgieron los seis nuevos tipos creados por Langeron y Baeza, y muy bien dicho parásito pudiera corresponder a uno de esos nuevos tipos, como acontece con el parásito que ha sido motivo de este trabajo y que se señala por primera vez como componente de la flora dermatofítica del Paraguay.

B I B L I O G R A F I A

E. Brumpt.—Précis de Parasitologie. 5 ed. de París.

M. Langeron et M. Baeza.—Sur les dermatophytes qui causent la teigne humaine.
Ann. de Parast. T. XIV. N. 4. 1936.

- A. Martins de Gastro —Achorion gypseum. Anais Brasileiros de Dermat-Sifil. Vol. 24.
N. I. 1932.
- M. Langeron.—Dictado del curso de Micología. Paris. 1931.
- Neves, A.—Contribucao ao estudio das dermatophytes en Bello Horizonte. Arch. de Dermat-Sifil. 1923.
- M. Langeron, et Milochevitchi. Morphologie des dermatophytes sur les milieux naturels et milieux a base de polysaccharides. Ann. de parast. T. VIII, 1930. p. 470-476.
- Travaux récents sur la clasification des dermatophytes. Ann. de parat. T. VI. 1928.
- R. Sabouraud.—Maladies du cuir chevelu. Les maladies criptogamiques. París. Masson y & 1910.
- R. Talice y J. E. Mackinnon.—Sobre algunas dermatomicosis observadas en el Uruguay. Patología Reg. Norte de la Universidad de Bs-As. Jujuy.